

“Impacto de la Alianza Soria-Piñera en el resultado de la elección presidencial a nivel provincial” (por Carlos Salas Lind).

Como era de esperar, los resultados de la segunda vuelta de la elección presidencial han sido objeto de discusión, no sólo entre los actores políticos locales, sino también en círculos académicos. Este breve análisis busca justamente eso, intensificar el nivel de discusión para llegar a un análisis lo más completo y preciso posible.

En primer lugar tenemos que separar las preguntas en relación a la posición en que quedó el alcalde Soria, electoralmente hablando, y en cuanto a si su participación activa en la candidatura de Sebastian Piñera tuvo efecto en el resultado final a nivel local.

A estas alturas, la primera pregunta es muy difícil de responder porque no tenemos antecedentes fidedignos que nos informen específicamente sobre las eventuales consecuencias que la alianza electoral entre el alcalde Soria y la candidatura presidencial de Sebastian Piñera, tendría para su futuro político. Esto se podría dilucidar con una encuesta de gran calidad que al momento de terminar este análisis no se ha realizado.

Sin embargo, esta situación no se da en relación a la segunda pregunta, porque aquí sí tenemos información electoral detallada que nos permite realizar un análisis comparativo, ya sea entre las elecciones del periodo 2000 (segunda vuelta Lagos –Lavín) y la reciente elección entre la primera y segunda vuelta¹.

Hasta el momento los análisis se han reducido a sumar el voto de los dos candidatos de derecha en la primera vuelta (entre los dos sumaron el 49.34% de la votación), y restar esta cantidad a la votación obtenida por Piñera en la segunda vuelta (52.13% de la votación).

De esta manera se afirma que la Alianza Soria-Piñera sólo significó el movimiento de casi el 3% del total de votos.

Lo otro que se ha hecho es comparar la votación final que obtuvo Lavín en la segunda vuelta del año 2000 contra Lagos (51.99% a favor de Lavín en el distrito 2) y restar esta cifra al 52.13 % que Piñera obtuvo en esta oportunidad, siendo en este caso el impacto prácticamente nulo.

Ambos métodos son muy generales y por ende de muy poco valor explicativo si se quiere tener un cuadro más preciso de lo que realmente ocurrió a nivel de distrito en esta elección.

La crítica es válida porque si se quiere comparar los resultados entre dos elecciones de periodos distintos para medir el impacto de un factor nuevo en esta elección (Alianza Soria-Piñera) es necesario incluir otras regiones o distritos en donde Ricardo Lagos, al igual que en la provincia de Iquique, perdió ante Joaquín Lavín en la segunda vuelta del año 2000.

Esto es importante, porque sólo una comparación entre todas las regiones o distritos donde Ricardo Lagos perdió el 2000 nos indicará si un factor que sólo se dio en un distrito en particular (Alianza Soria-Piñera en el distrito 2), incidió en el resultado final a ese nivel.

¹ A pesar de contar con información detallada sobre la votación en cada distrito, al momento de escribir el primer análisis (16 de Enero 2006), no había información estadística más específica sobre el origen de la votación que los candidatos ganadores de la primera vuelta recibieron en el balotaje definitivo del 15 de enero. El economista y experto en estadística Eduardo Engel y el analista Juan Pablo Moreno G. publicaron con posterioridad dos análisis (en La Tercera y el diario electrónico Gran Valparaíso respectivamente) que servirán para discutir y complementar este estudio.

Recordemos que aparte de la provincia de Iquique, Ricardo Lagos perdió ante Lavín en la V, IX, X, XI. Coincidentemente para este análisis (y de especial valor por su cercanía geográfica y social) también ocurrió en el distrito 1 (Arica).

De la misma manera es objetable sumar la votación obtenida por Piñera y Lavín en la primera vuelta (49.34%) para luego proceder a restar esta cifra al resultado final con el objeto de evaluar si la Alianza Soria-Piñera tuvo algún efecto en el resultado final a nivel provincial.

Este procedimiento es especialmente criticable porque se parte del supuesto que Lavín traspasó toda su votación a Piñera en la segunda vuelta presidencial en la provincia de Iquique, algo que todos sabemos no ocurrió en ninguna parte del país.

En este mismo sentido, es igualmente relevante constatar que tampoco se mantuvo inalterable el comportamiento electoral de quienes votaron en blanco, anulaban o incluso de quienes votaron por uno de los dos candidatos que llegaron a la segunda vuelta del 15 de enero.

Esta afirmación se apoya en los resultados entregados por dos análisis netamente estadísticos que fueron publicados a fines de enero. Estos muestran que un porcentaje de quienes apoyaron a Lavín en la primera vuelta no se agregó a la votación de Piñera sino a la votación de Bachelet. Otra parte de quienes votaron por Lavín simplemente anuló, votó en blanco o se abstuvo de sufragar.²

En cuanto a la cantidad de votos de Lavín que no se sumó a la votación de Piñera se sitúa en un máximo de un 18% de la votación (es decir uno de cada 5-6 votantes por Lavín no votó por Sebastian Piñera en la segunda vuelta) hasta un mínimo de un 9% de los votos del candidato de la UDI (Aquí solamente uno de cada 10 votantes por Lavín no habría sufragado por Piñera en la segunda vuelta).

Independientemente del porcentaje real de la votación de Lavín que no terminó agregándose a la votación de Piñera, este es un factor que no puede ser excluido en el análisis del comportamiento electoral en la provincia de Iquique. Su exclusión inevitablemente distorsiona el resultado del estudio.

Lo interesante es saber si las variaciones en estas estimaciones afectarían el resultado de este análisis. La respuesta es no. Las diferentes estimaciones sólo afectan el origen de la votación que la candidata de la concertación no recibió en la provincia de Iquique en la segunda vuelta presidencial y no el efecto que tuvo la Alianza Soria-Piñera electoralmente hablando en el resultado final a nivel de distrito. Este tema no deja de ser interesante y será retomado en la conclusión de este estudio.

² Según el Análista Juan Pablo Moreno hubo cerca de 240.000 votos de Lavín (alrededor de un 15% de su votación que no se sumaron a la votación de Piñera, (leer artículo “Bachelet Presidenta: La izquierda y el efecto Lavín” de Juan Pablo Moreno G, diario electrónico Gran Valparaíso 24-01-06.

Por su parte Eduardo Engel explica que los casi 500.000 votos que separaron a Bachelet de Piñera corresponden a un 70% de la votación de Hirsh, (casi unos 260.000 votos), a un 5% de la votación de Lavín (alrededor de 80.000 votos) a un 3% de quienes incluso en la primera vuelta votaron por Piñera (unos 50.000 votos) y finalmente a cerca de un 40% de quienes votaron nulo o blanco en la primera vuelta (alrededor de 100.000 votos).

Engel también concluye que la candidata de la concertación, a diferencia de Piñera, mantuvo invariable la votación obtenida en la primera vuelta. Esta conclusión es discutible en el caso de la provincia de Iquique si tomamos en consideración las tendencias y resultados finales contenidos en este estudio. Leer artículo “De dónde salieron los votos de Bachelet” de Eduardo Engel, Diario La Tercera 22-01-06.

**Cuadro comparativo segunda vuelta elección del 2000 y primera-segunda vuelta
Diciembre 2005 y Enero 2006.**

Distrito o Región	Elección año 2000	Primera vuelta Dic. 2005	Segunda vuelta 2006
Distrito 1 (Arica)	Lagos: 49.05% Lavín: 50.95%	Bachelet/Hirsch: 51.62% Piñera/Lavín: 48.35%	Bachelet: 53.44% Piñera: 46.55%
Distrito 2 (Iquique)	Lagos: 48.01% Lavín: 51.99%	Bachelet/Hirsch: 50.64 Piñera/Lavín: 49.34%	Bachelet: 47.86% Piñera: 52.13%
IX	Lagos: 42.97% Lavín: 57.03%	Bachelet/Hirsch: 43.1 % Piñera/Lavín: 56.8%	Bachelet: 45.87% Piñera: 54.12%
X Región	Lagos: 47.17% Lavín: 52.83%	Bachelet/Hirsch: 47.8% Piñera/Lavín: 54.1%	Bachelet: 50.56 Piñera: 49.47
XI Región	Lagos: 47.66% Lavín: 52.34	Bachelet/Hirsch: 52.7% Piñera/Lavín: 47.2%	Bachelet: 52.52 Piñera: 47.47%

Fuente: www.elecciones.gob.cl

Si analizamos comparativamente las regiones o distritos donde Lagos perdió ante Lavín el 2000, con los resultados obtenidos por Michelle Bachelet en esta oportunidad, se observa lo siguiente:

En el distrito 1 (Arica) más las regiones IX, X, XI, Bachelet revirtió notoriamente la baja votación obtenida por Lagos en la segunda vuelta del 2000.

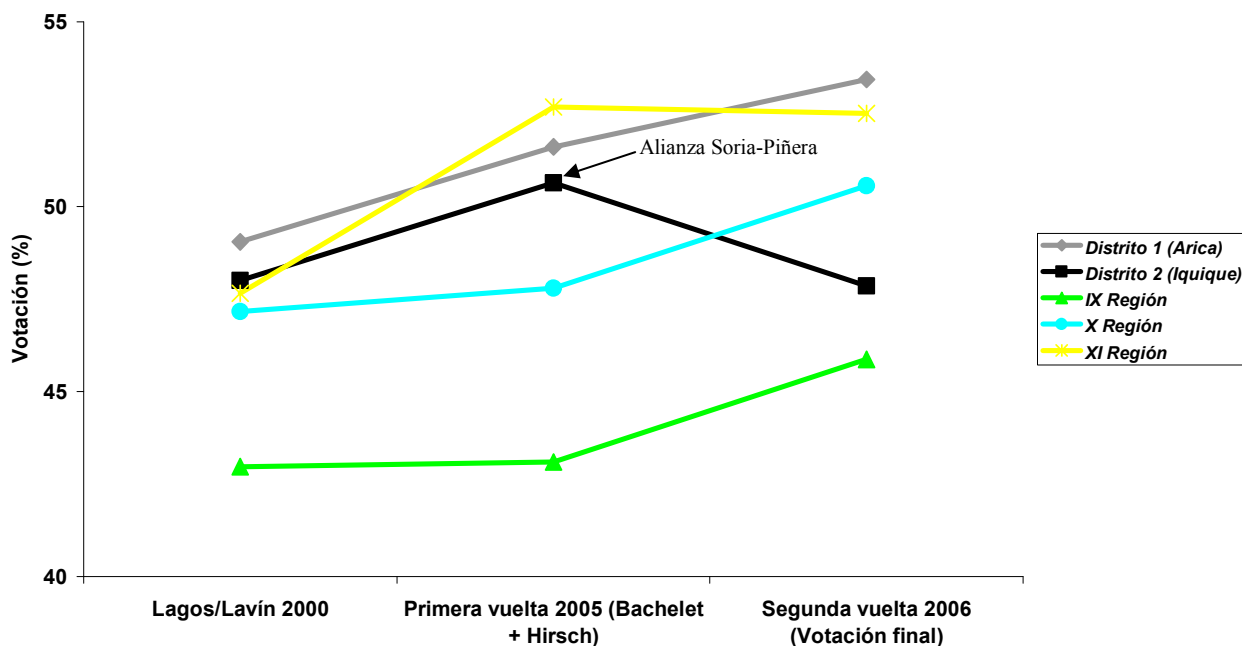
Esta tendencia se observa incluso en la Novena Región, donde los candidatos de centro derecha históricamente han logrado una gran votación. Aún perdiendo en esta zona, la candidata de la concertación alcanzó una votación claramente mayor a la suma de sus votos y los de Hirsch en la primera vuelta, mejorando de esta manera en casi 3 puntos la votación alcanzada por Ricardo Lagos en la segunda vuelta presidencial del año 2000.

El mantenimiento de la tendencia inicial de Bachelet en la XI región entre la 1era y 2da vuelta se explicaría principalmente por la alta votación que ambos candidatos obtuvieron directamente en la primera vuelta.³

La gran concentración de votos lograda por Bachelet y Piñera convirtió a la XI región en la circunscripción del país con menos votos a ganar en la segunda vuelta y por ende, la con menor probabilidad de grandes movimientos de votos el 15 de enero.

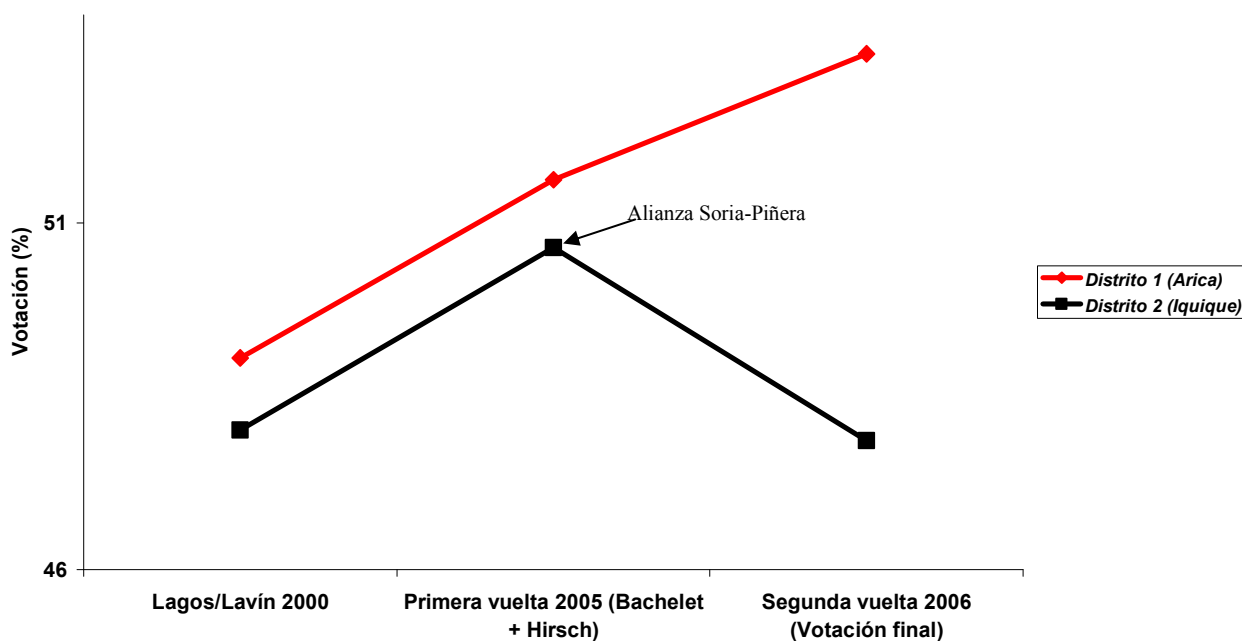
³ Bachelet y Piñera alcanzaron una votación directa de un 48.32% y un 29% respectivamente, cifra que correspondió a cerca del 80% del total de votos de esta circunscripción. A nivel nacional Bachelet y Piñera sumaron el 71% de la votación en la primera vuelta mientras que en la provincia de Iquique (con un 42.97 y un 21.55% respectivamente) sumaron solamente un 64.5 % de la votación.

Representación gráfica de la votación obtenida por Bachelet en comparación a elección del año 2000 y primera vuelta



A partir de esta comparación se observa que solamente el distrito 2 (Iquique) no siguió la tendencia clara de Michelle Bachelet a revertir la baja votación que obtuvo el candidato de la concertación Ricardo Lagos el 2000. Si a esta información le agregamos la votación obtenida por los candidatos presidenciales en la primera y segunda vuelta presidencial en Iquique y Arica, se observa que la tendencia a un aumento de la votación de Bachelet en los distritos 1 y 2, se revierte notoriamente en la provincia de Iquique⁴.

Representación gráfica de la tendencia y votación final obtenida por Bachelet en los distritos 1 y 2 en comparación a la elección del año 2000



⁴ Las menores posibilidades de Bachelet para aumentar su votación en el distrito 2, en relación al distrito, 1 es contrarrestado por el peor resultado logrado por Piñera en Iquique en la 1era vuelta (21.55% v/s 24.40% en Arica).

Esta tendencia a perder votos en el segundo balotaje en el distrito 2 (Iquique), evidencia la intervención de un factor nuevo en relación a los demás distritos o regiones: la Alianza Soria-Piñera.

En el distrito 2 (Iquique) Bachelet no logra entonces, ni sumar con claridad una gran parte de los votos obtenidos por Hirsch (como ocurrió en todas las demás regiones o distritos comparados) ni tampoco traspasar parte de la votación de Lavín o un porcentaje de los votos blancos y nulos de la primera vuelta. Hoy sabemos que esa debía haber sido la lógica si tomamos en cuenta que por lo menos 2/3 partes de quienes apoyaron a Hirsch y una parte de la votación de Lavín junto a un porcentaje importante de quienes votaron nulo o blanco en la primera vuelta terminaron apoyando la candidatura de Michelle Bachelet el 15 de Enero.

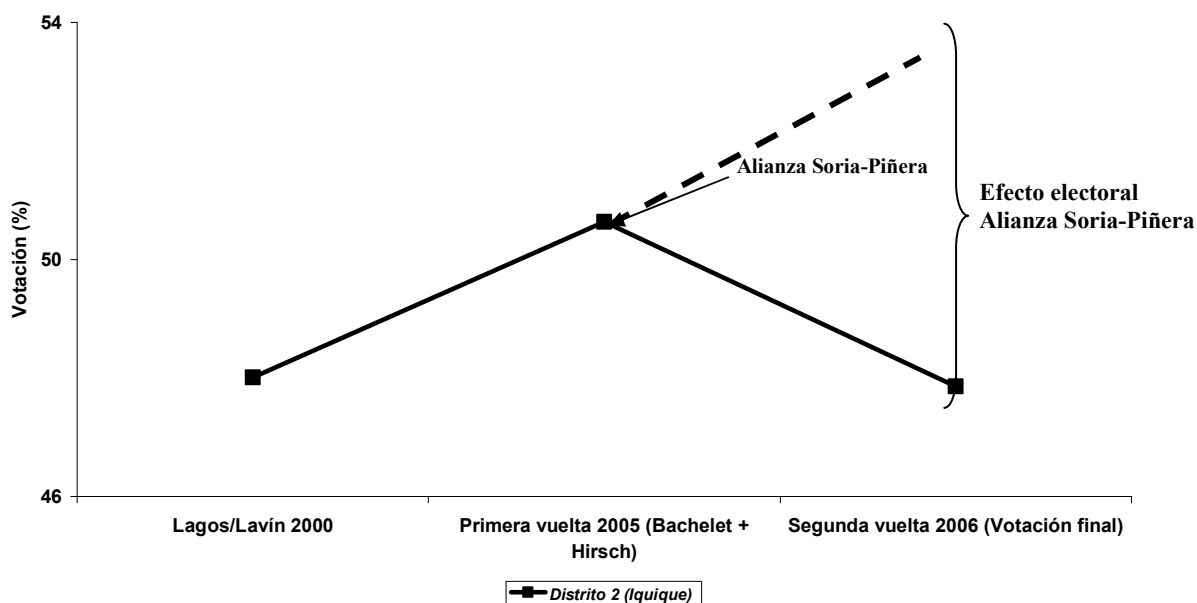
De esta manera la Alianza Soria-Piñera impactó el resultado de la elección a nivel de distrito ya sea:

a) Evitando que se concretara la distribución de la votación que se observó en todos los otros distritos del país.

b) Y/o haciendo incluso que gente que votó por Bachelet en la primera vuelta cambiara su voto el 15 de Enero a favor de Sebastian Piñera.

De no haberse concretado la Alianza Soria -Piñera y de haberse dado la tendencia en la votación que se observó en todo el resto país ya sea comparando las últimas dos elecciones (2000/2005-6) y comparando la primera y segunda vuelta de esta última, la candidata de la concertación debería haber ganado en Iquique por un margen más o menos similar a la media nacional. En este caso debió haber obtenido entre el 52% y 54% de los votos.⁵

Proyección y resultado final de la votación obtenida por Bachelet en el distrito 2 (Iquique)



⁵ Si distribuímos la votación de acuerdo a los resultados arrojados por el análisis estadístico postelectoral realizado por el Economista Eduardo Engel (ver pie de nota 2), Bachelet debió haber obtenido entre 48.500-49.000 votos, es decir alrededor del 53% de la votación. Bachelet obtuvo finalmente 44.275 votos, equivalente al 47.86% del total de 92.497 votos válidamente emitidos en el distrito 2.

-De igual manera es posible constatar que a pesar de ganar por un cómodo margen en la comuna de Alto Hospicio, la candidata de la concertación también experimentó una baja notoria en relación a la tendencia inicial.

En Alto Hospicio Bachelet debió haber ganado por un margen más amplio, alrededor de un 58% de la votación (Bachelet-Hirsch sumó un 55.26%, recibiendo finalmente Bachelet el 53.29% de la votación).

